

grupos políticos militantes y que éstos no podían existir si no era con la anuencia y subsidios gubernamentales; la Sría. de Gobernación, que era la que les proporcionaba tales subsidios, aplicó el sabotaje a la Imprenta, prohibiendo a sus favorecidos que la ocuparan. El día 12 de febrero de 1920, salió el número 5, último que se pudo publicar, pues ya no fue posible seguir sosteniéndolo, dado que Allen tuvo que dedicarse a buscar su vida.

Las pasiones políticas por la propaganda Presidencial que se acercaba, comenzaron a surgir, poniendo frente a frente a Carranza, que quería imponer a Ignacio Bonillas, contra el Gral. Álvaro Obregón, héroe principal de la Revolución surgida después de la muerte de Madero. La clase trabajadora, muy claramente demostraba sus simpatías por el último, así como la casta militar. Las persecuciones de Carranza eran sordas, pero no por eso menos efectivas. Allen, constituyendo por sí solo el Partido, aprovechaba todos los mítines, todos los movimientos obreros que se presentaban, para hacer la propaganda y llegó un momento en que se vio en peligro de ser expulsado del país, pues por llevar apellido americano, se trató de hacerlo pasar como tal. Pero a tiempo lo supo, dado que sus relaciones con elementos de Gobierno y particulares lo ponían en condiciones de saber mucho, y logró demostrar su nacionalidad mexicana antes de que se hubiera dado la orden que en Gobernación se tramitaba ya. Junto con él, debía haber sido expulsado Gale; era la Embajada Americana la que en este se interesaba, por su propaganda antiintervencionista; que era pagada e inspirada por Gobernación.

Tratando de reconstruir el Partido y adquirir nuevos elementos, Allen buscó a Elena Torres y por mediación de ella, entró en relaciones con Felipe Carrillo, prominente líder socialista de Yucatán, que se demostraba entusiasta admirador del Comunismo, aunque sin conocer las teorías marxistas, y

